

VALPARAISO, 17 de junio 2014.

**CAPÍTULO 1**  
**INTRODUCCIÓN:**  
**la búsqueda de**  
**SOLUCIONES AL PROBLEMA DE INCENDIOS FORESTALES URBAN-**  
**EN UN MUNDO CAMBIANTE**

1

Al momento de escribir esta introducción, los bomberos están compitiendo con los equipos de construcción a lo largo de las regiones propensas a los incendios de los Estados Unidos. A pesar de una disminución nacional de que comience la construcción, la fiebre de la tierra hacia el peligro no ha disminuido-y el peligro parece estar en aumento. Los registros de los años más calurosos y más secos continuamente se rompen; el tamaño y la frecuencia de los incendios forestales seguir aumentando anualmente; y el impulso económico se encuentran todavía en el trabajo fomentando asentamientos donde el calor y la vegetación seca como la yesca ceba cada vez mayores desastres. Mientras que la mayoría de los 10 estados del oeste propensas a incendios continúan recibiendo mucho más que su parte proporcional de crecimiento de la población - casi la mitad de la nación - los riesgos de incendio no están confinadas a la región. El rápido crecimiento del estado de Texas, vio a 1,45 millones de hectáreas quemadas este verano, incluyendo 907.000 hectáreas en el Complejo East Amarillo. En los estados del norte de las Grandes Planicies, en general, no considerado como un semillero de los peligros de los incendios forestales, la sequía de este año alimentó el fuego de la cavidad del lago que quemó 39 millas cuadradas en Minnesota y fue el fuego más grande de la región en las últimas décadas, así como los incendios de pastizales surtidos que quemó 20.000 hectáreas en Dakota del Norte en sólo un mes.

Según el Centro Nacional Interagencial de Incendios, la temporada de incendios 2006 es uno de los peores de la historia. A finales de octubre de 2006, se informó de 86.454 incendios, el mayor número en el registro (desde el mantenimiento de registros comenzó en 1960) y 9.442 millones de acres quemados, en comparación con 71.682 incendios y 5.311.000 hectáreas quemadas en promedio para el mismo período en los últimos 10 años. Con varias semanas restantes en la temporada, el total de la temporada de este año ya ha superado récord de 8.689.000 hectáreas quemadas el año pasado. Aunque ha habido mucha cobertura de prensa, muy poco de él se ha ocupado de las tendencias a largo plazo tras esta ruptura récord. Cabe destacar que ignora en la principal

prensa fue el tema de portada de la última edición de agosto de la revista Science en el que Westerling,

Hidalgo, Cayan y Swetnam (2006) encontraron que la actividad de incendios forestales ha aumentado significativamente en el oeste de los EE.UU. durante los últimos 30 años, ya que las condiciones se han vuelto más caliente y seco. Temporadas de incendios forestales se han convertido en meses aproximadamente dos años y medio más de lo que fueron en el periodo de 1970 a 1986. En una tendencia que se acentuó después de mediados de 1980, también se encontró que la mayor duración temporadas de incendios fueron acompañados por un aumento marcado en la

duración de los incendios y su frecuencia. Después se encontró 1,986 frecuencia de incendios forestales que, en promedio, cuatro veces mayor, y la superficie media quemada seis veces mayor que para el período comprendido entre 1970 y 1986.

Las causas de estas tendencias más o menos se puede dividir en cuatro categorías, siendo cada uno la consecuencia involuntaria de alguna actividad humana:

- (1) el cambio global del clima, lo que lleva a más largo, más caliente, y temporadas de incendios secador;
- (2) Las políticas nacionales de extinción de incendios, lo que lleva a cambios en la estructura de la vegetación y la acumulación de cargas de combustible;

Políticas (3) equivocadas o ausentes uso de la tierra en todos los niveles de gobierno, lo que permite que se produzca el desarrollo sin trabas en algunos de los terrenos más peligrosos; y (4) las distorsiones en el mercado de seguros de riesgo, que lleva a la infravaloración del riesgo en el mercado de bienes raíces.

El primero de ellos, el efecto del cambio climático global sobre la duración y la intensidad del fuego, todavía no se ha sentido plenamente, pero que hay que entender.

En el capítulo 13 de este volumen, William Keeton, Philip Mote, y Jerry Franklin evaluar las respuestas de actividad de incendios forestales a las oscilaciones climáticas en el último siglo y extrapolar de esa relación el comportamiento probable del fuego en respuesta a los cambios previstos en la temperatura y los regímenes de precipitación de aún mayor magnitud en el futuro. Ellos encuentran que incluso pequeñas climático variaciones en el pasado han tenido efectos considerables sobre la actividad de incendios forestales; Por lo tanto, el cambio climático global es probable que resulte en una mayor frecuencia e intensidad de incendios forestales en muchas regiones del oeste de los EE.UU. Análisis de los datos más recientes, el estudio de Westerling et al. (2006), se ha descrito anteriormente, proporciona evidencia de que este cambio sistemático en el comportamiento de incendios forestales ya puede estar

ocurriendo: el aumento de la frecuencia de incendios, la intensidad y duración de la temporada de incendios sobre

Fuente: CHAPTER 1  
INTRODUCTION: FINDING  
SOLUTIONS TO THE URBAN-  
WILDLAND FIRE PROBLEM IN A  
CHANGING WORLD  
Austin Troy and Roger G. Kennedy

**URIEL PADILLA CARREÑO**  
*Académico - Investigador*  
*Escuela de Construcción Civil*  
*Facultad de Ingeniería*  
*Universidad de Valparaíso*

*Constructor Civil ICCC 7672 U. de V.*  
*Perito Judicial V y VI Cortes de Apelaciones*  
*Diplomado en Economía Urbana P.U.C.Ch.*  
*Magister Asentamiento Humano y Medio Ambiente P.U.C.Ch.*

